

SESIÓN 6

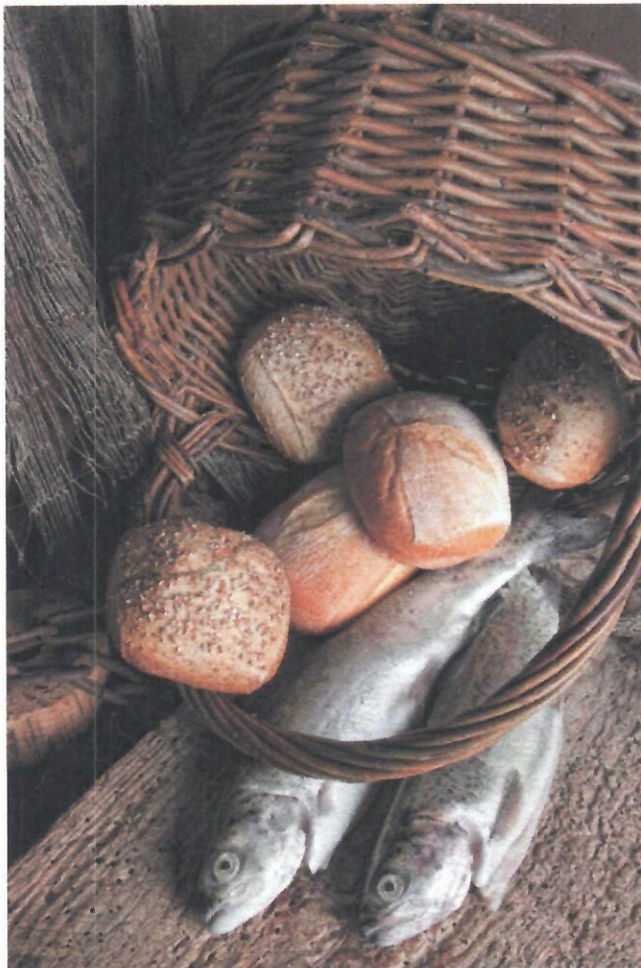
EL MISTERIO DEL PAN



ORACIÓN INICIAL

Dios nuestro, que enalteciste a tu evangelista San Marcos, con la gracia de la predicación evangélica, concédenos aprovechar de tal manera sus enseñanzas, que podamos seguir fielmente las huellas de Jesucristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

-Oración Colecta, Fiesta de San Marcos Evangelista



Still life of loaves of bread, fishing net, basket and two fresh fish
© Anneka/shutterstock.com

INTRODUCCIÓN

En esta sesión veremos cómo nuestro Señor realiza la multiplicación de los panes y los peces. El Evangelio de San Marcos nos presenta dos milagros de este tipo, ambos milagros apuntan a los oyentes a la divinidad de Cristo y lo central de la Eucaristía. La narración también enfatiza la dificultad que experimentan los discípulos para entender. La divinidad de Jesús es un misterio que permanece oscuro hasta que nuestros corazones y nuestras mentes estén abiertos al amor divino por medio del sacrificio de Jesucristo.

CONEXIÓN CON LA VIDA

Las comidas en familia son una parte integral para fortalecer el hogar, ¿cuál dirías tú que es la razón para esto? Comparte una historia favorita sobre una comida en familia.

Aunque estemos todos de acuerdo en que comer en un restaurante es una experiencia divertida, imagínate que alguien te regala una comida hecha en casa, ¿qué particularidad tiene una comida hecha en casa que la hace tan especial?

“¡Ya te he dicho más de mil veces!” Algunas veces nuestras palabras no logran llegar a los oídos de nuestra audiencia. Sin embargo, algunas veces una sencilla expresión lo dirá todo. ¿Qué es necesario para una buena comunicación? ¿Qué elementos pueden hacer que la comunicación falle?

VIDEO

Ver el video con el episodio correspondiente a esta sesión. Usar el esquema siguiente para seguirlo y tomar nota de datos clave.

- I. Camino a un nuevo éxodo
 - A. El maná alimentó a Israel durante el éxodo
 - B. El nuevo éxodo también tiene un nuevo maná
 - C. El misterio del pan es esencial para el entendimiento de Jesús

- II. Marcos 6—al noroeste del mar de Galilea
 - A. Sorprendente mandato —“ustedes”— el milagro sucede a manos de los discípulos
 - B. El pasto estaba verde, esto señala que estaban en primavera: era la Pascua
 - C. Divide a la multitud en grupos de 50 y de 100 (Éxodo 18,21)
 - D. Lenguaje Eucarístico —tomó, bendijo, partió y dio de comer— familiar para los cristianos

- E. *Kophinos* – palabra hebrea para “canastos” (12 canastos que representan las 12 tribus)
- F. Despide a los discípulos, humildad; Jesús se retira a orar

- III. Camina sobre las aguas
 - A. “Pasa por” es lenguaje de teofanía
 - B. “*Egō eimi*” – Yo soy (Éxodo 3,14)
 - C. Sólo Dios camina sobre la espalda del mar (Job 9,8)
 - D. La fe en la divinidad de Jesús vence el miedo
 - E. Los discípulos siguen sin entender

- IV. Marcos 8—Betsaida, al noreste del mar de Galilea
 - A. *Eucharistein* – acción de gracias
 - B. *Spyridas* – palabra griega para “canastos”
 - C. La multiplicación no es un milagro de hacer que las personas compartan; es un milagro que revela la identidad de Jesús

- V. El misterio de la transformación del pan
 - A. Los apóstoles han olvidado el pan
 - B. Jesús es “el pan”, el Pan de Vida
 - C. Ezequiel 12,2: tienen ojos pero no ven, y oídos pero no oyen; son realmente rebeldes



DISCUSIÓN

1. ¿Qué fue algo que te llamó la atención o fue algo nuevo para ti en la enseñanza?

2. ¿Qué le dirías a alguien que sugiera que el milagro de la multiplicación de los panes y los peces fue tan solo un milagro de hacerlos “compartir sus alimentos”?

3. ¿Por qué los discípulos piensan que Jesús es un fantasma en lugar de ser Dios? ¿Qué relación tiene esto con su falta de entendimiento sobre los panes?

4. La dureza de corazón no le permite a los discípulos entender la divinidad de Jesús. ¿Te sorprende que los discípulos puedan continuar siendo tan duros de corazón y ciegos aun estando en la presencia de Jesús mismo?

VERSÍCULO A MEMORIZAR

“Todos le habían visto y estaban turbados. Pero él, al instante, les habló, diciéndoles:—¡Animo!, que soy yo, no temáis”.

—Marcos 6,50



ORACIÓN FINAL

“Y a las nubes mandó desde lo alto,
abrió las compuertas de los cielos;
hizo llover sobre ellos maná para comer,
les dio el trigo de los cielos;
pan de Fuertes comió el hombre,
les mandó provisión hasta la hartura”.
(Salmos 78,23-25)

Oh Dios, tú que alimentaste tu pueblo en el desierto
tú que multiplicaste los panes y los peces,
alimentando la multitud a manos de los apóstoles,
quienes ahora, de manera aún más milagrosa,
nos dan de tu Cuerpo y de tu Sangre en el misterio
de la Eucaristía.

Permite que podamos comprender más profundamente
el misterio de este pan milagroso.

Por Jesucristo nuestro Señor,

Amén.



Saint Mark by Reni.
© Restored Traditions. Used by permission.

LECTURAS RECOMENDADAS

Santo Tomás de Aquino, *Catena Aurea: Comentario sobre los Cuatro Evangelios, recopilado de las obras de los Padres de la Iglesia: Tomo II, San Marcos (versión en español)*



COMPROMISO—DÍA 1

MUPLICACIÓN DE LOS PANES Y LOS PECES



Five loaves of bread and two fish © Anneka/shutterstock.com

En los dos relatos de la multiplicación de los panes y los peces, Marcos presenta a sus lectores poderosas evidencias sobre la divinidad de Jesucristo. Estos relatos se encuentran en Marcos 6,31-52 y en Marcos 8,1-21. El primer relato posee hechos muy similares a los del Éxodo. La gente siguió a Jesús a “un lugar solitario” (Marcos 6,31) en donde no tenían nada de comer. Los israelitas también se encontraban en el desierto sin nada que comer, de hecho, este es el motivo por el que se empiezan a quejar (ver Éxodo 16,3). Cuando Jesús manda a los discípulos a organizar a la gente antes de darles de comer (ver Marcos 6,39-40), nos recuerda al suegro de Moisés, Jetró, quien sugiere a Moisés organizar a la gente en grupos con un responsable por grupo, y así puedan servir de manera eficiente y la gente quede satisfecha (Éxodo 18,23; ver Éxodo 18,13-27). Marcos quiere que veamos y entendamos que Jesús es Dios, el mismo que dio pan a su pueblo hambriento en el desierto.

En el segundo relato Jesús nuevamente multiplica los panes y los peces, el hecho es similar al primer milagro —una multitud hambrienta, un Jesús compasivo, los apóstoles como ministros—pero todo sucede en menos tiempo. El diálogo es breve, es casi como si Jesús está dando una prueba y espera que sus alumnos la completen más rápido y con mejor puntuación que la primera vez.

Tal vez la diferencia más significativa entre los dos relatos es lo que sucede después del milagro. El primer relato concluye con una teofanía, Jesús baja del monte y camina sobre las aguas. El segundo relato es seguido por un breve y frustrante encuentro con los fariseos, y un viaje inútil con los apóstoles a bordo de la barca.

Jesús anhela que sus discípulos entiendan quién es él, entabla conversaciones con ellos buscando transformar sus discusiones sobre problemas prácticos en una oportunidad para adquirir una fe más profunda.

¿Qué les advierte Jesús? ¿Por qué juntaría a Herodes y los fariseos, quienes aparentan ser tan diferentes el uno del otro? El hecho es que ambos grupos quieren ver señales, no porque quieran obtener fe y comprensión, sino más bien porque quieren permanecer en la duda. Aquellos que buscan señales con esta finalidad nunca quedarán satisfechos.

Los discípulos siguen aun sin entender, incluso después de presenciar todo esto, lo cual es evidente en su diálogo con Jesús en Marcos 8,14-21. Piensan que Jesús está hablando sobre la falta de pan físico.

¿Cuántos panes tenían? ¿Qué habían hecho mal?

De cierta manera, los discípulos están ciegos, ellos miran pero no ven, como lo profetizó Isaías. “¿Aún no entendéis?” (Marcos 8,21). Jesús todavía les tiene que recordar sobre sus milagros, milagros en los cuales ellos también tomaron parte en realizar. El camino hacia la unión íntima con Cristo en el Nuevo Éxodo no es rápido o fácil. Dios lo desea intensamente, rogándonos que entendamos, como un padre que desea que su hijo aprenda algo importante. Aun así es paciente, pues para la naturaleza humana caída es necesario un número de encuentros con el Señor para que lleguemos a conocerle tal como es.

Las palabras y acciones de Jesús al multiplicar los panes y los peces no tan solo nos recuerdan el Éxodo, sino que también prefiguran la Eucaristía que es instituida por Él en la Última Cena. Cuando Jesús toma, bendice, parte y da de comer el pan (ver Marcos 6,41), son los mismos verbos que utiliza en la Última Cena. Que el estudio de hoy nos sirva de aliento para recibir a Jesús Eucaristía de manera frecuente, reconociendo su presencia real en este sacramento. Aunque no entendamos de manera total, podemos confiar en que Él se nos revelará al comer el pan.



COMPROMISO—DÍA 2

JESÚS SANA AL ENDEMONIADO

Hoy nos regresaremos un poco para ver el milagro que se lleva a cabo antes de la multiplicación de los panes en el Evangelio de San Marcos. Este pasaje se encuentra en Marcos 5,1-20, la historia se lleva a cabo en “la otra orilla” del mar de Galilea, en la región de Gerasa, cerca de la Decápolis (o las Diez Ciudades), la cual era mayormente un lugar de gentiles. El relato es una secuela de eventos narrados al final del capítulo 4 del Evangelio de San Marcos. Como recordarás, este capítulo mostró cómo Jesús, quien se había quedado dormido después de un día pesado de enseñar parábolas, despierta para calmar la tempestad con una palabra. Sus discípulos asombrados se preguntan quién es este hombre. Llegan entonces a su destino y son testigos de otra demostración divina de poder a manos de Jesús.

Es interesante notar la cantidad de veces que en este pasaje bíblico se utiliza la palabra “rogar”. Leer Marcos 5, 1-20, teniendo en cuenta las siguientes preguntas: ¿Quién le ruega a Jesús? ¿Qué le piden? ¿Jesús les concede lo que piden?

¿Quién le ruega a Jesús?	¿Qué le piden?	¿Jesús les concede lo que piden?

El endemoniado vive en un cementerio, tiene una fuerza increíble y nadie podía dominarlo, andaba entre las tumbas y por los montes, gritando y golpeándose con piedras. Este hombre poseído por un espíritu impuro es tan aterrador como la tormenta, y tal vez aún más. Al ver a Jesús de lejos, este hombre viene corriendo, y ¿qué pasa a continuación?, Jesús ordena al espíritu impuro que saliera de ese hombre (ver Marcos 5,8; fijate como no entendemos que las acciones de los versículos 6 y 7 son en respuesta al mandato de Jesús, sino hasta que leemos el versículo 8). En respuesta, el espíritu malo hace que el hombre “alabe” a Jesús, aquí parece tener sentido que le rinda homenaje, pero cuando los demonios responden a la pregunta de Jesús sobre sus nombres de manera evasiva, y rogándole que no los saque de esa región, es evidente que no son reverentes a Nuestro Señor. Algo queda de manifiesto: Jesús está en absoluto control de la situación, él da los mandatos, él *permite* que los espíritus malos entren a la pira de cerdos.

San Cirilo escribe, “Observemos el invencible poder de Cristo: castiga a Satanás, para el cual son fuego y llama sus palabras”.

—Citado por Santo Tomás Aquino en la *Catena Aurea*,
Capítulo 5 del Evangelio de San Marcos, Lectio 1

Los cerdos se arrojaron de la montaña y se ahogaron, los cuidadores huyeron y contaron lo sucedido en el pueblo y por los campos, de manera que la gente vino a ver lo que estaba pasando. La piara de cerdos era numerosa así que su ausencia era muy notoria, y en lugar del acostumbrado desorden, la gente se encuentra con el hombre vestido y sentado calmadamente. La razón de la transformación es clara: Jesús se encuentra allí, y los cerdos, cuya presencia indicaba la distancia de la ley de Dios (ver Levítico 11,7), se habían marchado. Tristemente lo que parece molestar al pueblo es la ausencia de los cerdos, y le ruegan a Jesús que se vaya, y él se marcha. Aquellos que piden a Jesús, reciben. Jesús manda los demonios a los cerdos y entonces sale de este lugar, como se lo rogaron sus habitantes.

La escena final de esta historia presenta a Jesús preparándose para partir, él se está subiendo a la barca y el endemoniado que fue curado le ruega ir también. Marcos recuenta que le rogó que le permitiera acompañarlo (ver Marcos 5,18). Anteriormente en el Evangelio de San Marcos, se nos dijo que Jesús “designó a doce ... para que estuvieran con él” (Marcos 3,14). La clave del discipulado es estar “con” Jesús. El endemoniado ha sido liberado de los espíritus malos, para un verdadero discipulado. Vemos la vida nueva en este hombre al escuchar su petición a Jesús, su Señor.

De manera inesperada, Jesús niega la petición de este hombre, y a cambio le da una misión: la vocación de predicar las Buenas Nuevas —“Vete a tu casa, donde los tuyos, y cuéntales lo que el Señor ha hecho contigo y que ha tenido compasión de ti” (Marcos 5,19). El hombre hace lo que Jesús le manda, él va y proclama a Jesús y sus grandiosas obras en la Decápolis (ver Marcos 5,20).

Buscar Marcos 7,31-37. ¿Qué tipo de bienvenida recibe Jesús al regresar de la Decápolis?

Es posible que el testimonio personal de este hombre haya preparado el camino para que la multitud se conglomere a la llegada de Jesús, y para que le lleven a un hombre sordo para que lo cure. Toma unos minutos para reflexionar las veces que el Señor ha mostrado su inmenso poder en tu vida. ¿De qué manera puedes, al igual que el hombre que había estado endemoniado, dar a conocer a Jesús y ayudar a que otros vengan a él?

COMPROMISO—DÍA 3

LECTIO: CAMINANDO SOBRE LAS AGUAS

Así como Dios le dio maná en el desierto a su pueblo, igual Jesús multiplica los panes para alimentar a su pueblo, y más tarde se dará así mismo en la Eucaristía. A continuación del primer milagro de la multiplicación, Jesús muestra su divinidad de una manera diferente, la escena de Jesús caminando sobre las aguas debe ser la más conocida de todo el Evangelio. En esta enseñanza podemos encontrar una fuente de fortaleza y de fe para los momentos difíciles en nuestras vidas, y en las vidas de nuestros hermanos en Cristo.

LECTIO: La práctica de orar con la Biblia, *lectio divina*, comienza con una lectura activa y cercana de un pasaje de la Sagrada Escritura. Leer la siguiente cita detenidamente y luego responder las preguntas.

“Inmediatamente obligó a sus discípulos a subir a la barca y a ir por delante hacia Betsaida, mientras él despedía a la gente. Después de despedirse de ellos, se fue al monte a orar. Al atardecer, estaba la barca en medio del mar y él, solo, en tierra. Viendo que ellos se fatigaban remando, pues el viento les era contrario, a eso de la cuarta vigilia de la noche viene hacia ellos caminando sobre el mar y quería pasarles de largo. Pero ellos viéndole caminar sobre el mar, creyeron que era un fantasma y se pusieron a gritar, pues todos le habían visto y estaban turbados. Pero él, al instante, les habló, diciéndoles: “¡Animo!, que soy yo, no temáis”.



Jesus walking on the water-saving St. Peter © Restored Traditions. Used by permission.

Subió entonces donde ellos a la barca, y amainó el viento, y quedaron en su interior completamente estupefactos, pues no habían entendido lo de los panes, sino que su mente estaba embotada. Terminada la travesía, llegaron a tierra en Genesaret y atracaron. Apenas desembarcaron, le reconocieron en seguida, recorrieron toda aquella región y comenzaron a traer a los enfermos en camillas adonde oían que él estaba. Y dondequiera que entraba, en pueblos, ciudades o aldeas, colocaban a los enfermos en las plazas y le pedían que tocaran siquiera la orla de su manto; y cuantos la tocaron quedaban salvados.

—Marcos, 6,45–56

¿Cuál fue la primera acción de Jesús después de despedir a los discípulos y a la multitud?

Observar cuantas veces hace referencia Marcos a la ubicación. ¿En qué lugares se encuentran Jesús y/o sus discípulos en cada versículo? ¿En dónde se encuentra Jesús al principio y al final de la historia?

	¿Qué lugares se mencionan?
Marcos 6,45	
Marcos 6,46	
Marcos 6,47	
Marcos 6,48	
Marcos 6,49	
Marcos 6,51	

¿Cómo describe San Marcos a los discípulos antes y después de que Jesús sube a la barca con ellos?

MEDITATIO: *Lectio*, una lectura detallada de la Sagrada Escritura, es seguida por *meditatio*, un tiempo para reflexionar sobre el pasaje leído y analizar la razón de ciertos eventos, descripciones, detalles, frases e incluso ecos de otros pasajes que fueron resaltados durante la *lectio*. Tomar un momento ahora para meditar en la cita anterior.

Admiraban en verdad los discípulos, aún carnales, la grandeza de tanta virtud, y no podían sin embargo, conocer todavía en Él la verdad de la majestad divina. “Porque su corazón estaba aún ofuscado”. En sentido místico, el trabajo de los discípulos remando y el viento contrario señalan los trabajos de la Santa Iglesia, la cual entre las olas del siglo enemigo y el aliento de los espíritus inmundos se esfuerza por llegar al descanso de la patria celestial. Con razón, pues, se dice que la barca estaba en medio del mar, y Él sólo en tierra, porque nunca ha sido afligida la Iglesia con tanta persecución de los gentiles; de modo que no parecía sino que su Redentor la había abandonado del todo. Pero ve el Señor a los suyos luchar en el mar, y para que no desfallezcan en las tribulaciones, los fortifica con una mirada de su misericordia, y algunas veces los libra del peligro de un modo manifiesto. Llega a ellos a la cuarta vigilia, al aproximarse el día, porque cuando el hombre eleva su espíritu a la luz del auxilio superior, encuentra allí al Señor, y amainan los peligros de las tentaciones”.

—Beda, citado por Santo Tomás de Aquino en la *Catena Aurea*

San Marcos menciona dos veces que Jesús camina sobre las aguas. ¿De qué manera describe el Antiguo Testamento el poder de Dios sobre la naturaleza en los siguientes pasajes bíblicos?

Job 9,8	
Salmos 65,5-8	
Salmos 107,28-29	
Proverbios 8,29	
Proverbios 30,3-5	

A pesar de nuestros mejores esfuerzos podemos sentir que Dios está lejos, así como lo sintieron los discípulos en medio de la tormenta. ¿Qué te puede ayudar a reconocer la presencia y cuidado de Jesús en medio de las dificultades?

¿De qué manera la realidad de la presencia de Jesús cambia tu vida?

Ego eimi – frase en griego que significa “Yo Soy” (ver Éxodo 3,14; 6,2; Deuteronomio 32,39). Las palabras de Cristo a los atemorizados discípulos presenta el “ego eimi” como la base de su consuelo. El significado se encuentra en algún lugar entre “ánimo” y “no temas”, la afirmación “Yo Soy” nos asegura que Jesús es y procede de la Divina Presencia, lo cual nos permite tener fe y no miedo.

ORATIO, CONTEMPLATIO, RESOLUTIO: Después de leer y reflexionar en el pasaje de hoy, tomar un tiempo para orar, llevar tus pensamientos a Dios (*oratio*) y en silencio, estar receptivo a su gracia (*contemplatio*). Luego terminar tu oración haciendo una resolución concreta y simple (*resolutio*) para responder a las indicaciones en tu corazón por parte de Dios en la oración de hoy.



COMPROMISO—DÍA 4

VER, ESCUCHAR Y COMPRENDER

Durante toda esta semana hemos estado contemplando los milagros de la multiplicación de los panes y los peces, cómo Jesús camina sobre las aguas y la revelación de la divinidad de Cristo contenida en estos eventos. Vimos la teofanía en el mar que acompañó el primer milagro y la conversación sobre el mar a continuación del segundo milagro. Sin embargo no encontramos un “momento de luz” para los discípulos. Tristemente los discípulos fallaron en comprender lo que Jesús les quería comunicar, están ciegos a lo que ven y sordos a lo que escuchan. El autor del evangelio narra que su ceguera es causada por su dureza de corazón.

¿Qué piensas que necesitan los discípulos para resolver el problema? ¿Por qué la dureza de corazón y la comprensión están conectadas?

La dureza de corazón, la ceguera, la falta de comprensión, son todos temas de los cánticos del siervo de Isaías, y si los leyéramos aprenderíamos una buena lección sobre lo que se necesita para cambiar un corazón duro que no comprende la Presencia Divina.

En los capítulos 42 al 53 de Isaías se encuentran 4 Cánticos del Siervo. Estos versículos manifiestan que Israel fue llamado a ser el siervo de Dios. El Pueblo Elegido estaba supuesto a glorificar y alabar solo a Dios, a darlo a conocer por todas las naciones como único y verdadero Dios. “Yo, el Señor, te llamo con amor, te tengo asido por la mano, te formo y te convierto en alianza de un pueblo, en luz de las naciones” (Isaías 42,6)

El profeta Isaías expresa esto en sus versículos cargados con las afirmaciones “Yo Soy”. Leer el siguiente pasaje bíblico y subrayar cada vez que aparece esta afirmación.

“Vosotros sois mis testigos —oráculo de Yahveh— y mi siervo a quien elegí, para que me conozcáis y me creáis a mí mismo, y entendáis que yo soy: Antes de mí no fue formado otro dios, ni después de mí lo habrá. Yo, yo soy Yahveh, y fuera de mí no hay salvador. Yo lo he anunciado, he salvado y lo he hecho saber, y no hay entre vosotros ningún extraño. Vosotros sois mis testigos —oráculo de Yahveh— y yo soy Dios; yo lo soy desde siempre, y no hay quien libre de mi mano. Yo lo tracé, y ¿quién lo revocará?”

—Isaías 43,10–13

Cuando el Pueblo de Dios se encontraba en la esclavitud, Dios realizó maravillas como señales para que supieran y creyeran en el único y verdadero Dios, el Dios de sus padres Abrahán, Isaac y Jacob. Dios los liberó de la esclavitud y entonces entró en una relación de alianza con ellos, deseando morar entre ellos. La gloria de estos sucesos y la intimidad de esta relación era lo que Israel debía dar a conocer a todas las naciones, como siervo de Dios.

Sin embargo, como Isaías aclara, Israel fue a menudo un desierto como siervo, ver Isaías 42,18-21. Observa la ironía poética de la afirmación, “¿Quién está ciego, sino mi siervo?” No tan solo no dan a conocer a Dios, sino que ellos mismos son tan ciegos que se ponen a adorar ídolos. Según Isaías este es el motivo por el cual han de perecer en cautiverio: “Pero es un pueblo saqueado y despojado, han sido atrapados en agujeros todos ellos, y en cárceles han sido encerrados. Se les despojaba y no había quien salvase; se les depredaba y nadie decía: ‘¡Devuelve!’” (Isaías 42,22).

Afortunadamente para Israel Dios tiene toda la intención de ayudarlos, y hay un Siervo de Dios que puede restaurar los errores de Israel.

“Ahora, pues, dice Yahveh, el que me plasmó desde el seno materno para siervo suyo, para hacer que Jacob vuelva a él, y que Israel se le una. Mas yo era glorificado a los ojos de Yahveh, mi Dios era mi fuerza. Poco es que seas mi siervo, en orden a levantar las tribus de Jacob, y de hacer volver los preservados de Israel. Te voy a poner por luz de las gentes, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra”.

—Isaías 49,5-6

La redención se lleva a cabo gracias al sufrimiento de este Siervo. A través de un magnífico proceso de tener confianza en tiempo de tribulación, el Pueblo de Dios recibe la oportunidad de reconocer el amor de Dios. La confianza demostrada por Jesús durante su Pasión, y compartida con sus seguidores, verdaderamente convierte la oscuridad en luz. El sufrimiento de Jesús muestra el pecado por lo que es, y muestra su amor sin fin.

Finalmente, en la Muerte y Resurrección de Jesús, cuando el Siervo fiel se entrega a sí mismo por amor y se levanta con heridas glorificadas, se encuentra una radiante revelación del poder y amor divino. “Otro tanto se admirarán muchas naciones; ante él cerrarán los reyes la boca, pues lo que nunca se les contó verán, y lo que nunca oyeron reconocerán”. (Isaías 52,15). La comprensión del Misterio Pascual de Nuestro Señor es verdaderamente necesaria para comprender a Dios, ya que es en el Misterio Pascual que nuestros ojos, oídos y corazones encuentran la profundidad del amor de Dios, que es Amor.



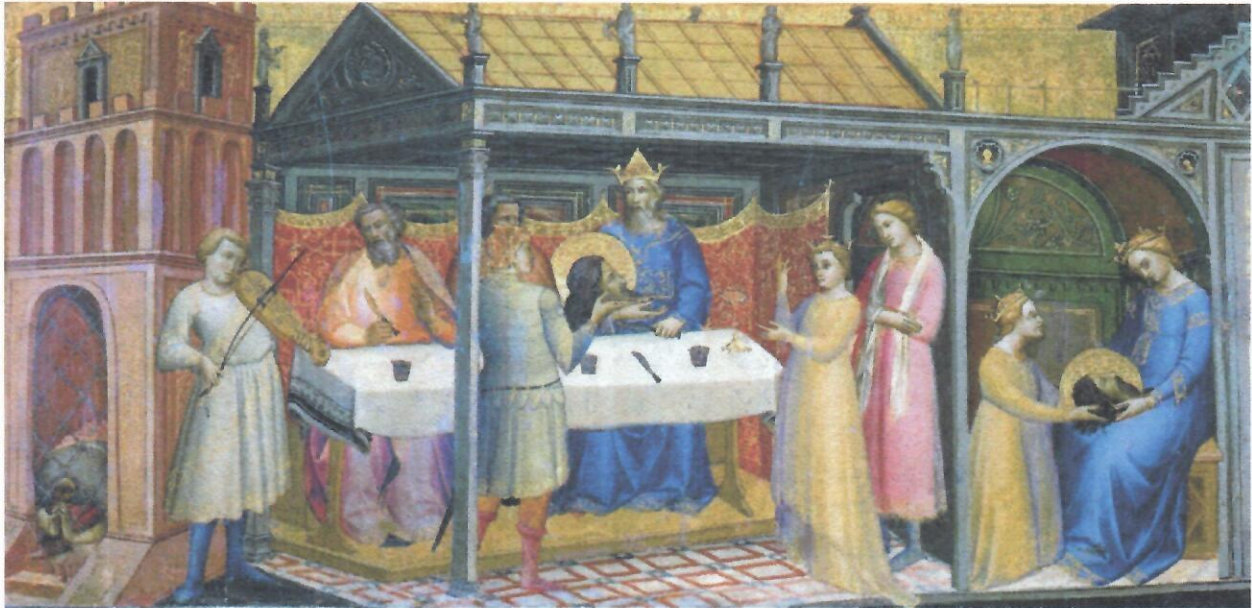
Ascension of Jesus by Garofalo. © Restored Traditions. Used by permission.



COMPROMISO—DÍA 5

VERDAD Y BELLEZA

El banquete de Herodes,
de Lorenzo Monaco. 1387–1388, Museo del Louvre, París, Francia



Feast of Herod with the head of John the Baptist by Lorenzo. © Restored Traditions. Used by permission.

Lorenzo Monaco (aprox. 1370–1425), pintor, iluminador y dibujante, cambió su verdadero nombre, Piero di Giovanni, por el de Lorenzo al tomar los hábitos de la orden camaldulense e ingresar en el convento de Santa Maria degli Angeli, en Florencia. Se desconoce su origen, aunque se estima que podría ser de Siena. Parece que se formó como pintor con Agnolo Gaddi y como iluminador en el scriptorium de Santa Maria degli Angeli. Durante sus primeros años de vida monástica iluminó gran cantidad de manuscritos. En el 1401 le fue permitido establecer un taller en las afueras del monasterio.

El banquete de Herodes es presuntamente una de las cuatro pinturas que formaban la predela del retablo, base de un altar que normalmente se decoraba con pinturas más pequeñas.

Eventualmente llegan a los oídos de Herodes historias sobre las muchas curaciones y exorcismos realizados por Jesús y sus apóstoles. Las especulaciones abundan cuando el pueblo trata de explicar los grandes poderes de Jesús, con algunas conjeturas que llegan a sugerir que Juan el Bautista se ha levantado de entre los muertos. Mientras Herodes se deleita en lo que escucha, el evangelio nos narra la trágica historia de la decapitación de San Juan Bautista en Marcos 6,14-29.

Herodes auspicia un banquete en celebración de su cumpleaños, al cual invita “a sus magnates, a los tribunos y a los principales de Galilea” (Marcos 6,21). La hija de su esposa Herodías sale a bailar, y es del agrado de todos. El rey, quien al parecer ha tomado bastante, anuncia un mandato precipitado: “Pídeme lo que quieras y yo te lo daré. Una y otra vez le juró: ¡Te daré

todo lo que me pidas; hasta la mitad de mi reino!” (Marcos 6,23). A petición de su madre, la joven pide la cabeza de Juan el Bautista.

En su obra, *El banquete de Herodes*, Monaco nos da las siguientes tres escenas de la historia. A la izquierda, detrás los barrotes de la cárcel se encuentra el cuerpo decapitado de Juan el Bautista, sus manos todavía devotamente unidas mientras clamaba al Señor en estos últimos momentos de su vida en la tierra.

Al mover nuestra vista a la derecha, la imagen central y mayor es la de la sala del banquete en donde se encuentran Herodes y sus invitados. Podemos ver dentro de la sala, ya que Lorenzo ha quitado las paredes del centro y de los lados. La sala del banquete está ricamente decorada con un lujoso tapiz bordado con hilo dorado cubriendo toda la sala. Un músico toca para ambientar, tal vez el mismo músico que tocó para el baile de la hija de Herodías. Herodes se reconoce fácilmente con sus brillantes túnicas azules y su corona dorada. Un soldado, acabando de ejecutar las órdenes de su comandante, entra la sala para presentar la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja.

Continuando a la derecha vemos a Herodías en una cámara lateral, vestida del mismo azul real que su marido, una corona sencilla en su cabeza. Herodías recibe la cabeza de Juan el Bautista de manos de su hija, quien se muestra complacida por haber cumplido el deseo de su madre.

Lorenzo nos da una extraordinaria cantidad de detalles arquitectónicos en sus pinturas. La prisión, con su torre sólida de varios niveles, se levanta contrastando con los elegantes postes que nos permiten la entrada a la sala del banquete. La fachada del palacio está ornamentalmente decorada con estatuas que llegan hasta el techo, descansando sobre el frontón por encima de los arcos. Sobre las paredes de los cuartos del palacio vemos paneles incrustados de varios colores, y un patrón geométrico se expande a lo largo del piso. Todos estos detalles se presentan en una variada gama de colores luminosos.

Lorenzo nos presenta los personajes de esta historia en cada uno de los cuartos. El elegante vaivén en la postura del músico, la posición juguetona de los brazos de la hija de Herodías, insinuando su presentación, y las muchas emociones en los rostros de todos los presentes le dan vida a esta historia.

San Marcos nos dice que una vez que Herodes escucha la petición de la cabeza de Juan, él se muestra entristecido. Vemos este dolor, preocupación y tal vez también espanto en la cara de Herodes al ser presentado con la cabeza de Juan. Se nos dice que él ha accedido a esta petición debido a que se había comprometido delante de sus invitados, con su promesa (ver Marcos 6,26).

Buscar Santiago 3,5-8. ¿Cómo describe Santiago la lengua?

Buscar los siguientes pasajes bíblicos, ¿qué comparación se hace entre los hombres/autoridades y Jesús?

Juan 12,42-43 _____

Mateo 22,16 _____

Herodes deja su lengua suelta, jactándose que dará lo que sea que le pidieran, “hasta la mitad de mi reino” (Marcos 6,23). La promesa de Herodes es hecha en frente de “sus magnates, a los tribunos y a los principales de Galilea”. Y rápidamente queda de manifiesto que él los tiene en alta estima y desea que ellos le correspondan de igual manera. Como resultado, Herodes continúa con su decisión, pide la cabeza de Juan. El dolor al dar la orden revela que Herodes reconoce lo equivocado de esta acción, pero, así como ignoró la ley de Dios al casarse con Herodías, en este momento es igual incapaz de elegir la acción correcta.

Las acciones de Herodes y las de Juan el Bautista contrastan marcadamente, uno es fiel siervo de Dios que habla la verdad. Esta narración detallada del fiel siervo de Dios sufriendo a manos del rey malvado ha debido ser soplo de aliento para la audiencia de Marcos, ya que muchos de ellos esperaban el martirio a manos de Nerón, el malvado rey romano

Toma un momento para escribir tus ideas, preguntas o algo nuevo que hayas comprendido en esta sesión. Escribe pensamientos o ideas que quizá no estuvieron presentes en el texto o en las preguntas. Haz una lista de aplicaciones personales que surgen de esta sesión. ¿Qué desafíos para tu vida como discípulo encontraste el día de hoy? ¿Qué acciones puedes tomar en tu vida diaria?
